

Recitales y Conciertos

Recital de la soprano Helga Engdahl

En el Club de la Unión, se presentó durante el mes de septiembre, en un primer concierto público, la soprano Helga Engdahl, alumna del Conservatorio Nacional de Música. Acompañada al piano por Federico Heinlein, interpretó obras de Dufresny, Rameau, Grahms, Debussy, Nin, Obradors y Orrego Salas.

Helga Engdahl posee una voz particularmente carente de durezas y con la que abarca un amplio registro. No es una voz grande en volumen y ello no puede considerarse un defecto, pues con ella ha logrado una especialización sonora más propicia para un determinado repertorio. Es posible, sin embargo, que con el tiempo la intérprete llegue a hacer, con sus posibilidades vocales, más de lo que ha demostrado en esta ocasión.

Festival de la Federación de Coros de Chile

La existencia de conjuntos corales obreiros es uno de los aspectos más positivos de la vida musical en nuestro país. El Festival de la Federación de Coros de Chile puso fin a sus jornadas en el Teatro Pacífico, a mediados de septiembre, después de un mes en el que se presentaron las agrupaciones corales de Santiago y de provincias, afiliadas a la Federación.

Recital de Sonatas para violoncello y piano

En el Aula Magna de la Escuela de Derecho de Valparaíso tuvo lugar, el 15 de septiembre, el recital de sonatas para cello y piano a cargo de los artistas Hans

Loewe, cello, y Frieda Laudien, piano. En esta ocasión, ambos artistas interpretaron el siguiente programa: Beethoven: Sonata N° 1 en Fa mayor, Op. 5, N° 1; Schubert: Sonata en La mayor, y Mendelssohn: Sonata N° 1, Op. 45 en Si bemol mayor.

Quinteto de Vientos Chile

En el Salón de Honor de la Universidad Católica, durante septiembre, el Quinteto de Vientos Chile ofreció un programa encabezado por el hermoso Divertimento de Haydn, un cuarteto para flauta, clarinete, fagot y corno, de Rossini, las Seis Danzas alemanas para piano y violín de Beethoven en arreglo para quinteto de vientos. Los artistas demostraron, en esta ocasión, el alto grado de amalgamamiento que han alcanzado en el no muy prolongado lapso de labor en conjunto. En todas las obras mencionadas, lucieron su virtuosismo técnico y musicalidad.

Recital de Julio Perceval

El quinto programa de la temporada de Conciertos de 1958 de la Universidad Católica de Chile estuvo a cargo del célebre organista belga Julio Perceval.

Acompañado de una conferencia sobre el órgano Hammond, Perceval interpretó el siguiente programa: J. S. Bach: Pastorale; Cabezón: Tiento; Buxtehude: Preludio, Fuga y Chacona; Hindemith: Sonata N° 1; C. Franck: Cuatro piezas póstumas; L. Vierne: Berceuse, y J. Perceval: Improvisación.

Recital de René Reyes

El joven pianista René Reyes, agraciado con los premios Orrego Carvallo y

Rosita Renard, demostró sus notables dotes en un concierto cuyo programa registraba obras de los siglos XVIII, XIX y XX.

Federico Heinlein, al comentar este concierto en *El Mercurio*, dice: "Su interpretación de Bach adhiere a principios que presentan a este autor en forma robusta y veloz, casi a manera de un ejercicio de dedos, exponiendo escuetamente la estructura musical... La musicalidad del intérprete se tradujo en numerosos rasgos felices a través de una versión del *Carnaval*, Op. 9 de Schumann. Su *toucher* versátil es un factor altamente positivo en su vasto arsenal de recursos. Maestro de las transiciones fluctuantes, adquieren en sus manos una espontaneidad orgánica que las hace siempre funcionales y genuinas.

"En obras modernas, René Reyes desarrolló un espectro sonoro que iba de la bruma esfumada de Debussy a la percusión de las notas repetidas de Albéniz, pasando por frescas danzas de Allende y de Ginastera..."

Recital de Blanca Hauser

Con el auspicio del Instituto de Extensión Musical se presentó en el Teatro Antonio Varas la soprano Blanca Hauser, acompañada al piano por David Goldstein.

Al comentar este concierto Nino Colli en "El Siglo", dice: "... el hermoso programa preparado por Blanca Hauser puso en evidencia un arte maduro y consciente que se tradujo en el trabajo acucioso del detalle, en el sólido conocimiento de las particularidades estilísticas de los compositores de las diversas épocas que integraron el recital... Una primera parte integrada por obras de grandes compositores del siglo XVII (Monteverdi, Haendel, Purcell y el clásico de la ópera del siglo XVIII, Gluck), en la que

pudo apreciarse el estilo elevado y noble de la cantante de ópera dramática antigua, fue seguida por el ciclo "Vida y amor de una mujer" de Schumann, que ocupó toda la segunda parte del programa. Nada más difícil que interpretar a los compositores del "lied" alemán, entre los cuales Schumann es uno de los más depurados y descollantes, pues exige que el cantante posea una sensibilidad profunda y sutil para expresar toda la complejidad psicológica que entre sus notas yace. Blanca Hauser reveló a través de este ciclo todos los quilates de artista que posee. Fue, sin duda alguna, lo mejor de todo el programa a lo que hay que sumar, también como aciertos interpretativos, "Mariages des Roses" de C. Franck, "Nostalgia" y "Deja correr mis lágrimas" de la hermosa colección de cuatro canciones debidas a la inspiración del compositor nacional Alfonso Leng".

Recital de Haydée Helguera

Dotes excepcionales evidenció la pianista argentina Haydée Helguera en su recital de la Sala Valentín Letelier.

El crítico Federico Heinlein, al referirse a este concierto, escribe: "Sus virtudes de intérprete, su visión, su fuerte individualidad, se proyectan en los períodos y estilo más diversos. Dueña de gran destreza técnica y un "toucher acrisolado", su poder de plasmar un organismo musical se demostró desde el comienzo de su programa, encabezado por la Chacona en Do menor de Beethoven, conocida bajo el título de 32 Variaciones.

"Su manera de ceñir la compleja y difícilísima Sonata en Sol menor Op. 22 de Schumann, constituyó otra proeza... Debussy estaba representado con su inspirada "Suite Bergamasque". La voluntariosa personalidad de la artista se permitió alterar el fraseo del tema principal del Minuet, surgiendo de sus manos rigurosa-

mente "staccato", sin aquella pequeña ligadura entre las dos primeras notas que confiere a este trozo toda su urbana gracia. Fuera de detalles como el anotado, fuera de una ligera afectación que, pasajeramente, puede aminorar su jerarquía, el resultado general de su desempeño es de calidad extraordinaria".

Concierto de contrabajo de Ramón Bignon

En la Sala Mozart, Ramón Bignon, primer contrabajo de la Orquesta Filarmónica de Chile, ofreció un concierto exclusivamente a su cargo.

Egmont al comentar este concierto dice: "...es un instrumentista de excepción, especialmente en lo que respecta a la musicalidad que trasciende de sus interpretaciones... Esta musicalidad podría desglosarse en las siguientes cualidades de orden general: bello y sedoso sonido; claro sentido para organizar el fraseo; capacidad para expresarse musicalmente en un tono elevado e inspirado que procede de las más profundas raíces de su sensibilidad, lo cual crea en torno a sus versiones un ambiente de puro recogimiento; acertada y justa matización. Es, en suma, un músico ciento por ciento".

El programa elegido por Ramón Bignon para este concierto incluía obras de Eccles, Jaksch, Cerny, Becerra y Koussevitzky. Acompañó al piano Josefina Almarza.

Sonatas para violín y piano de Enrique Iniesta y Giocasta Corma

En el Salón de Música del Club de la Unión, el 21 de octubre, los artistas En-

rique Iniesta y Giocasta Corma ofrecieron un recital de sonatas para violín y piano.

El programa incluía las siguientes obras: *Tartini: El trino del diablo; Beethoven: Sonata en Do menor Op. 30 N.º 2; Santa Cruz: Recitativo, y Brahms: Sonata en Re menor N.º 3.*

Al hacer el comentario de este concierto en El Mercurio, el crítico Federico Heinlein, escribe: "El sonido bello, amplio, fluido del violín, las poderosas dobles cuerdas, la pirotecnia de saltos y trinos fueron de excelencia impecable. Con igual ventaja se lucieron las eximias dotes del violinista en la célebre Sonata en Do menor, Op. 30 N.º 2 de Beethoven.

"Aquí y en la obra de Tartini, la pianista cumplió su cometido con gran discreción. Mayor aplomo y desenvoltura exhibió en la segunda parte del programa que contenía el patético Recitativo de Santa Cruz y la Sonata Op. 108 de Brahms.

"Ella y el violinista fueron magníficos intérpretes del expresionismo del autor chileno y de la igualmente profunda y medular música del germano".

Recital del guitarrista González Quintana

González Quintana, uno de los más extraordinarios valores nacionales, de eficaz técnica y gran sentido musical, ofreció un concierto el 27 de octubre en el Teatro Antonio Varas con el siguiente programa: *Dowlan: Aria; Galilei: Gallarda; Sanz: Pavana; Tárrega: Trémulo; Sor-Mozart: Variaciones sobre un tema de la Flauta Mágica; Fernando Sor: Sonata Op. 22; Villa-Lobos: Preludios N.ºs 1 y 3; Fleury: Dos piezas folklóricas, "Del Ayer" y "Estilo pampeano"; De Falla: Homenaje a la Tumba de Debussy y Albeniz: Asturias.*